

Las señoritas al piano: dedicación musical de la mujer en el siglo XIX

P La cultura Biedermeier

Para entender el contexto de la práctica pianística de la mujer en el México decimonónico será necesario remontarnos al entorno de la Viena de *fin de siglo*.¹ El impacto de las guerras napoleónicas generó profundos cambios en los mapas geopolíticos de las naciones europeas y en sus estructuras sociales y, por ende, en sus prácticas culturales, lo cual tuvo influencia tanto en el México independiente como en diferentes latitudes de América, que seguía recibiendo influencia del continente europeo mediante las relaciones comerciales y la colonización.

El opus 91 *Wellingtons Sieg oder die Schlacht bei Vittoria* de Ludwig van Beethoven; y *Auf den Sieg der Deutschen*, de Franz Schubert, tienen en común ser piezas que celebran la caída de Napoleón entre los años de 1813 y 1814. Haydn también utilizó su música como rechazo a la ocupación francesa.²

La ciudad de Viena sufrió procesos de cambio dramáticos en sus bases políticas, económicas y sociales durante y después de las guerras napoleónicas. Instalado Napoleón en Austria, impuso cambios en la estructura social como la eliminación del feudalismo y la remoción del clero del poder. A la par de estos acontecimientos, los burgueses perdían la injerencia en la política y los intelectuales trabajaban en temáticas nacionalistas a pesar de la represión.

Superada la larga ocupación napoleónica, siguió una época de represión y persecución por parte de los estados policiales austriacos y un periodo de

* Etnomusicólogo de la Escuela Nacional de Música-UNAM [etnomusicas@hotmail.com]. Participa en el proyecto *El ritual sonoro catedralicio. Una aproximación multidisciplinaria a la música de las catedrales novohispanas*, por medio del CIESAS-Unidad Pacífico Sur y el IIE-UNAM. Docente, coordinador y asesor en música para colegios particulares.

¹ Aunque no tiene registros escritos, la doctora Lourdes Turrent ha estudiado el estilo *Biedermeier* como influencia en la práctica pianística de la mujer del México independiente.

² Raymond Erickson, "Vienna in its European Context", en *Schubert's Vienna*, Raymond Erickson (ed.), New Haven, Yale University Press, 1997, pp. 10, 18-19.





reordenamiento posterior a la ocupación, donde reina una estela de caos; eventos que forzaron a la sociedad vienesa a recluirse en sus casas y alejarse de toda actividad política y vida pública. La clase media y alta anhelaban de forma nostálgica “los buenos tiempos” (*die gute alte Zeit*).³

Este anhelo generalizado en los estratos de clase media por el recuerdo de la vida aristocrática, que contrasta con el control político del absolutismo, se transformará en ideales que crearán un estilo acorde a los momentos de la época conformando la cultura *Biedermeier*.

En 1815 el estilo se consolidaba y reflejaba en los muebles (de líneas y curvas simples, más relajado), en los bailes, la pintura (la pintura de la época reflejaba una imitación a la familia real de Austria), en las reuniones privadas (derivadas del ambiente represivo en Viena) y verá la transformación de las nacientes *Hausmusik* o música para el hogar que tendrá su culminación en los salones.⁴

Los cambios generados por Napoleón y las guerras en el sistema de producción feudal dieron partida a una etapa de preindustrialización y urbanización que modificaría la forma y función de la familia. Un agitado paso de la vida rural a la vida urbana.

El nuevo modelo preindustrial exigirá relaciones de colaboración entre la nueva familia y una reordenación en los roles del hombre y la mujer. El hombre tenía que salir a la fábrica, las oficinas o comercios, mientras la mujer se dedicaría al cuidado de los hijos y la casa. Así, el matrimonio se volvió una estrategia de supervivencia, pero un cobro de conciencia juzgaría este acto como inmoral. El matrimonio necesitaba basarse en el concepto de amor para quitarse la carga moral, la asociación romántica influiría en los estratos de la aristocracia como modelo para el matrimonio.

Como será en el marco de la institucionalidad del México independiente, las instituciones de Viena crearon un concepto donde el hombre sería la imagen de la fortaleza, bravura y racionalidad; la mujer se asociaría a

la debilidad, la belleza, lo emocional y el centro del hogar. El estilo *Biedermeier* se insertaría en el discurso del romanticismo, que cobraría particularidades en distintos países de Europa y América.

De la familia tradicional extensa a la familia nuclear del México independiente

La familia del México independiente sufre grandes transformaciones, los roles de los miembros y la organización de una familia cambia dependiendo el estrato social, al grupo étnico que pertenecen, al ámbito rural o urbano donde se desarrollan. Al referirnos a la práctica pianística de la mujer en México, se estudia la transformación de la familia en las familias pequeño-burguesas, aristocráticas y de clase media, que eran quienes poseían un gusto especial por el piano. Rosario Esteinou señala que la industrialización es uno de varios factores que contribuyó a la transformación de la familia tradicional extensa en la consolidación predominante de la familia nuclear.⁵

Como una de las características de la familia en el siglo XVII, la nobleza de la Nueva España mostraba una resistencia a la asunción del matrimonio, pues la poligamia era una práctica común.⁶ También el levirato era una costumbre arraigada. Si bien en el México independiente se consolidaron las diferencias de la familia extensa a familia nuclear, que se caracterizan por la ruptura del control familiar que ejercía la comunidad y la parentela y el sistema del matrimonio formado por los padres⁷ basado en intereses comunes, algunas condiciones no se cumplieron, como la disminución de la autoridad de los maridos sobre las esposas, y la obtención de éstas últimas de una mayor autonomía.⁸ Por el contrario, el modelo patriarcal generado fue muy marcado en México con similitudes del modelo *Biedermeier*, pero con características propias del catolicismo y no del protestantismo, generando asimetrías en los

³ *Ibidem*, p. 25.

⁴ El concepto de salón se remonta al Renacimiento en Italia. Tuvo gran desarrollo en la Francia del siglo XVII y su función variaba en las últimas décadas del siglo XVIII en Viena; *ibidem*, p. 46.

⁵ Rosario Esteinou, “El surgimiento de la familia nuclear en México”, en *Estudios de Historia Novohispana*, núm., 31, 2004, pp. 99-136.

⁶ *Ibidem*, p. 126.

⁷ *Ibidem*, p. 110.

⁸ *Ibidem*, pp. 108-109.

derechos de la mujer y creando una total dependencia al marido. El discurso de las instituciones se encargaría de generar una sociedad machista, limitando al mismo tiempo las capacidades de la mujer.

Música y romanticismo en México

Entender la práctica pianística por parte de las mujeres del siglo XIX en México requiere de las siguientes consideraciones. El siglo XIX se relaciona con el periodo “romántico” como un binomio de temporalidad y práctica, una reducción conceptual generada en la memoria colectiva y que no alcanza para explicar las prácticas musicales. Para su estudio acotaremos la práctica del piano con las siguientes consideraciones:

1. Al de estrato social, las practicantes de piano que pertenecen a las familias de clase media y alta.
2. A los estilos musicales y artes que coexistieron o se sucedieron, y que practicaban las mujeres de los estratos sociales mencionados: *Biedermeier*, el renacimiento romántico de reivindicación nacional,⁹ el realismo, entre otros.
3. La temporalidad de la práctica se divide en el siglo XIX: la primera parte abarca de 1820-1855, donde se practica un romanticismo más efervescente; en la segunda mitad (1855-1895), con la entrada del realismo decae el estilo romántico por considerarse cursi, pero la actividad pianística sigue su curso.

Se requiere de un trabajo más minucioso para identificar los elementos exactos correspondientes a cada corriente artística, más para fines de este artículo con el término de “romanticismo” me referiré a las prácticas artísticas y musicales, teniendo presente que los elementos *Biedermeier* pueden estar presentes en la cultura del México independiente.

⁹ El romanticismo toma diferentes matices en diferentes países; el romanticismo mexicano difiere del alemán, del checo o del venezolano, y varía su temporalidad como tardío, temprano, entre otros. También varía dependiendo de las artes de que provenga. Más aún en concepción pues podía existir un romanticismo conservador y otro reaccionario en el mismo tiempo y espacio. En México y en todos los países, el romanticismo se manifestó en función del estrato, el tiempo y el estilo.



MODOS DE SENTARSE AL PIANO.

Un aporte al tema es el estudio del romanticismo en México de la doctora Montserrat Galí Boadella,¹⁰ amplio tratado que explica las actitudes y sensibilidades del denominado “bello sexo” a través de una minuciosa revisión de eventos que compara gustos, actitudes y acciones de la mujer galante del siglo XVIII y la recatada mujer del XIX.

A finales del siglo XVIII, el “siglo de las luces”, se tendrá a una mujer que se desplaza en los ámbitos públicos; aquí no impera lo íntimo ni lo privado. La mujer de la aristocracia de fines del XVIII se puede definir bajo un adjetivo: galante. En general era una mujer culta con la arraigada tradición del canto y el tañer de un instrumento, herencia de las monjas que ejercían actividad musical en los conventos. Las señoritas salidas de estos recintos religiosos se enfrentaban al mundo con el siguiente bagaje: habilidad para coser, arte culinario, excelente caligrafía, tocar un instrumento y, sobre todo, una formación de criterio que les permitía discernir de lo que se consideraban buenas lecturas.

El periodo “de las luces” ofreció a quien pudiera obtenerlo, es decir, a la clase dominante, un bagaje cultural nutrido de varios saberes encaminados al ideal de ese siglo: la felicidad. A toda costa hombres y mejores se propondrán obtener felicidad y ello condicionará actitudes y prácticas. Para la mujer de fines del XVIII será la vida galante. Dice Montserrat Galí: “Ahí donde la Ilustración pone felicidad, en el amor por ejemplo, el Romanticismo pondrá dolor y sufrimiento”.

Para conformar una idea de las actividades de las mujeres galantes en México, diremos que aprovechan los espacios públicos para hacer gala de sus dotes litera-

¹⁰ Montserrat Galí Boadella, *Historias del bello sexo: la introducción del romanticismo en México*, México, UNAM, 2002.



rias o musicales, siempre con un toque de buen gusto que define a la aristocracia; por ello era bien visto que la dama tuviera varios pretendientes y saliera a pasear con estos caballeros, quienes absorbían fuertes gastos suntuosos que el marido no podría mantener. Búsqueda de la felicidad o libertinaje; la mujer galante se encaminaba a una emancipación total que comprendía actividades culturales e incursiones en la política.

El romanticismo dictaminará lo contrario, y por medio de las instituciones ofrecerá a la mujer un cambio mental, espacial, de práctica e incluso corporal. Se confinará a un santuario que es el hogar y se proyectará como el pilar de la familia, casi como una Magdalena, inspiración de bondad y sufrimiento, manojó de virtudes que moldea la moral. Sólo las artes serán utilizadas para jugar con las pasiones debido a su carácter inefable.

En el México independiente el romanticismo encuentra cabida en aquella esfera de la burguesía que tiene las condiciones para adoptar un modelo, que defina su sensibilidad y gusto basado en la información proveniente de Europa; poco a poco se sucederán productos culturales con una conciencia nacional.

La corriente romántica que se gestó en nuestro país, explica Galí Boadella, fue la de la revaloración de los temas religiosos y medievales, en contraposición con un romanticismo de rebelión y tendencia liberal.

El romanticismo establecerá aptitudes diferentes para los sexos: para el masculino será el intelecto y la razón, para el femenino será la emoción y la intuición. Influencia europea del modelo *Biedermeier*. Bajo esta mentalidad predominante en el siglo XIX, las institu-

ciones empiezan a moldear el papel de la mujer en la sociedad; su formación deberá encaminarse a los siguientes puntos como lo señala una revista de la época: desarrollar la virtud religiosa, tanto como las virtudes morales; el entrenamiento para una severa vigilancia consigo misma, de lo que se considera correcto; hay que dar siempre una imagen de buena conducta, e inspirar a las mujeres a la virtud y caridad.

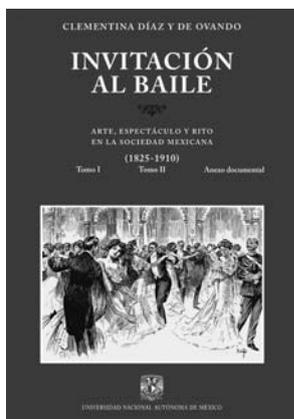
La literatura, la educación, las publicaciones, la religión, la sociedad en general, crearán un modelo de mujer que la confinará a esta conducta. Evidentemente, practicar la virtud y las buenas costumbres sólo podrán llevarse de un modo íntimo, se pasará cada vez más a los ámbitos privados, será necesario socializar entre personas que comparten las mismas virtudes y para eso será necesario ampliar los espacios habitacionales, a la par del crecimiento de las urbes.

El crecimiento comercial de los burgueses permitió la entrada de múltiples objetos suntuosos provenientes de Europa, y el nuevo espacio dio cabida a los lujosos pianos. Este espacio combinado con el carácter privado de la sociedad romántica conformará los famosos salones, donde se desarrollaba la música y socializaba la clase alta en México.

No podemos concebir un piano sin salón y viceversa; el piano se convierte en artículo necesario para toda familia que se considere decente, que tenga posibilidades de adquirirlo o aspire a una buena reputación, como sucedió con las familias de clase media, que anhelaban el *status* de la época.

Los bailes también se correspondieron con el salón, citemos algunos párrafos donde podemos apreciar algunos de ellos, la presencia del piano y el gusto de la burguesía, tal y como se muestran en el libro de Clementina Díaz y de Ovando; ahí, sobre un baile ofrecido para la boda de una señorita se dice: “Las arañas de cristal puro, como si fuesen de brillantes, produciendo una luz, los espejos aumentando la perspectiva, y formando agradables ilusiones de óptica, la alfombra finísima de hermosos colores, el piano elegante”.¹¹

¹¹ Clementina Díaz y de Ovando, *Invitación al baile. Arte, espectáculo y rito en la sociedad mexicana (1825-1910)*, 2 tt., México, UNAM, 2006.



La siguiente cita se enmarca en un cumpleaños y es muy importante, pues aparte de los elementos de baile, salón, piano y señoritas, podemos constatar el lenguaje referente a las flores, pues el romanticismo tendrá como fuente de inspiración y tema a la naturaleza:

[...] así es que los salones parecían jardines de flores animadas y entre estas delicadas flores reinaba aquel precioso capullo de rosa, la heroína de la noche, la encantadora María, con su tipo oriental, sus ojos sombríos, vivaces e inteligentes, su cutis de seda y su talle de palma.

Antes de principiar, se ejecutaron unas piezas de música vocal e instrumental, en las cuales se distinguieron la Señora de Arjona, la señora de Corona y su bella hija, la señorita Soledad Juárez, la joven reina de la fiesta que tocó admirablemente el piano, y otras señoritas.

Con tan bonitas jóvenes pueden imaginarse nuestros lectores cuan animado estuvo el baile que duró hasta el amanecer y que duraría hasta ahora si las Señoritas y los jóvenes que asistieron hubieran podido arreglarlo así, pues con sentimiento se despidieron del Sr. Santacilia y su simpática y apreciable esposa que recibieron a sus amistades con tanta distinción y amabilidad.

La enseñanza del piano puede constatarse a través de las portadas de las partituras con dedicatoria a las discípulas. Cabe señalar el tono romántico de los títulos de las piezas y los múltiples motivos a la naturaleza.

Gabriel Saldívar¹² da cuenta de varios tratados para la enseñanza del piano y solfeo a las señoritas con títulos como:

- *Tratado de música y lecciones de clave: obra clara, concisa y útil para no solo a los que tratan de instruirse en esta ciencia, sino aun a los que tengan ya adelantados conocimientos. Compuesta y dedicada a la señorita Da. María de la Con-*

¹² Gabriel Saldívar y Silva, *Bibliografía mexicana de musicología y musicografía*, 2 tt., México, Cenidim-INBA, 1991.

cepción Batres y Munilla por D. Mariano Lopez Elizalde. 1821.

- *Gramática razonada musical, compuesta en forma de diálogo para los principiantes. Dedicada y publicada en México para el bello sexo*, por J. Antonio Gómez. 1832
- *Calendario de las Señoritas Mejicanas para el año de 1840*. Por Mariano Galván Rivera.

Cabe hacer la reflexión de que cuando se usaba el término “señoritas” se hacía alusión a las jóvenes casaderas, la práctica pianística no era exclusiva de las jóvenes sino de todas las mujeres, las esposas y madres de familia seguían tocando. Es así que la práctica pianística era uno de los conocimientos y habilidades que la mujer mexicana debía manejar en el siglo XIX, esta práctica le permitía conducirse con desenvolvimiento bajo los ámbitos privados de la sociedad patriarcal y machista, además podía cumplir con los requisitos para convertirse en candidata al matrimonio. La carencia de esta práctica reflejaría un perfil poco atractivo para los dominantes varones.

Las piezas

Las piezas musicales deben considerarse como muestras de la interpretación por parte de la mujer en aquella época, y no como una selección representativa del periodo. Es necesario incluir más ejemplos para obtener los diferentes discursos pertenecientes al siglo XIX pianístico.

La primera pieza es una polka, que bien puede ilustrar el ambiente de salón y el baile. Lleva como dedicatoria: “La Carmelita, polka compuesta y dedicada de la Srita. Carmen Dosamantes por su amiga R.M.” en el *Daguerrotipo*, Álbum núm. 21 t. I, 1850, imprenta de Navarro.

Otro ejemplo también es de una mujer, Margarita Hernández, “Valse a la memoria de los desgraciados días del quince de julio de 1840”, comprendida en el *Semanario de las Señoritas Mexicanas*, t. II del año de 1841, imprenta de Vicente García Torres.

Como estas, existieron muchas composiciones con dedicatoria que eran mostradas con motivos románticos a través de sus portadas.